

Estudio sobre condiciones psico-cognitivas para acceder a un cambio de pensamiento

María del Carmen Calvo Cereijo¹

Recibido: 11-01-2016 **Aprobado:** 02-02-2016

Resumen

El siguiente trabajo intenta ser un estudio exploratorio que aproxime la integración de diferentes conocimientos para reflexionar sobre el postulado de Morin, referido a la necesidad de un cambio de pensamiento, como “desarrollo de una aptitud natural de la inteligencia...y enseñar los métodos que permiten las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo” (Morin, E., 1999: 2). Tal postulado hace surgir inicialmente varias preguntas que fueron las disparadoras de este estudio: ¿qué significaría tal cambio a nivel de la conformación de la mente humana?, ¿qué le exigiría tal propuesta a la estructuración psicológica del individuo y a las estructuras lógico-cognitivas que se imbrican en los mecanismos mentales?, así como ¿cuál sería el trazado de esa línea que abarque tanto el cambio de pensamiento individual como el colectivo y su alcance modificador en la organización social? Esta reflexión, está centrada en el intento de determinar la configuración de ciertas variables del funcionamiento mental y sus grados de incidencia en las posibilidades y dificultades para el logro en un cambio en el pensamiento. Se tomarán como materiales de análisis, el artículo *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, de Walter Benjamin (1936), que será analizado con los vectores de investigación de Edgar Morin sobre la ciencia (1984, 2001), *Los siete principios fundamentales de educación* (1999) y el aporte de Rolando García (2006) sobre la construcción y funcionamiento de los sistemas complejos.

¹ Psicóloga. Psicoterapeuta individual y grupal. Fue Docente del Centro de Estudios en Psicoterapias de Buenos Aires, profesora de seminarios de post grado de la facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y profesora a cargo del post grado “Mapas Complejos de la Subjetividad” para el estudio de la Interdisciplina en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Magister en Investigación Integrativa en Ciencias Sociales. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin

Palabras clave:

Zona de complejidad, lógica cognitiva, lógicas emocionales, mecanismo de disyunción, principio de complejidad, mapa cenestésico, plano de composición, nivel de organización

Study on psico-cognitive conditions in order to get access to a change of thought

Abstract

This work aims to be an explanatory study which may bring together the integration of different types of knowledge to reflect upon Morin's postulate, referring to the need for a change of thought as 'development of a natural aptitude of intelligence...and teach the methods, which allow mutual relations and reciprocal influences between the parts and the whole' (Morin, E., 1999:2). This postulate initially triggers off several questions, such as: What would that change mean at the level of the conformation of the human mind? What would that proposal demand from the individual's psychological structuring and from the logical cognitive structures that interweave in the mental mechanisms?, also, what would be the drawing of the line that covers both the individual change of thought and the collective one, and its modifying reach in social organization? This reflection is centered on the attempt to determine the configuration of certain variables of the mental function and its degrees of incidence on the possibilities and difficulties to achieve a change of thought. The article *The Work of Art in the Age of its Technological Reproducibility* (Benjamin, 1936) will be analyzed with Edgar Morin's (1984, 2001) investigation vectors about science, the seven fundamental principles of education (1999) and Rolando Garcia's (2006) contribution to the construction and functioning of complex systems.

Keywords: Complexity areas, cognitive logic, emotional logics, disjunction mechanism, complexity principle, kinesthetic map, composition plan, organization levels.

Introducción

¿Por qué la elección del artículo *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, de Benjamin, dentro del repertorio bibliográfico disponible? Porque traza de un modo muy preciso esa zona de límite, planteada como zona de complejidad y que se encuentra, en este caso, en la relación existente entre la versión original de una obra de arte y sus diversos sistemas de reproducción. Lo cual, suma al interés por determinar desde el mismo concepto de "reproductividad", la conexión entre el conocimiento y el no conocimiento y su potencial de

mutación o reiteración respecto de la producción de pensamiento. Permitirá ser un disparador más, para marcar la distancia compleja con la que se entrecruzan, ya a nivel de la conformación mental del individuo con sus configuraciones lógicas, los procesos emocionales de imitación, identificación y la construcción del doble o el fantasma. Todas estructuras psicológicas y cognitivas de alta incidencia a la hora de pensar en los necesarios cambios de pensamiento, en la retroalimentación (Morin, E., 2001:116) de flujos tanto singulares como globales.

Si los siete principios fundamentales de la educación de Morin, están centrados en cómo lograr el cambio adecuado, se tendrá presente en este análisis, un acercamiento a las cegueras del conocimiento respecto del error y la ilusión, específicamente en este estudio, en *lo pertinente a la constitución y destino de las lógicas cognitivas y de las representaciones psíquicas que instalarán tal o cual punto de vista, de incidencia radical en la conformación de la identidad terrenal*, en donde el artículo elegido de Benjamin, hace su aporte a la constitución de elementos de la identidad en la formación psicológica del hombre, que soslayan la posibilidad de apertura a zonas de incertidumbre, en las que lo inesperado, lo incierto y el misterio, den esa dimensión de conciencia terrenal, también desde los conceptos de “autenticidad original” y la “mecánica de la reproducción”. Es un artículo que ofrecerá elementos para avanzar con los estudios sobre la comprensión humana y las raíces de la intolerancia (Morin, E., 1999: 1-4).

Determinación del problema: Estructuras psico-cognitivas. La enseñanza de la condición humana. La identidad terrenal. La constitución del sujeto.

Serán puntos nodales en este desarrollo sobre la configuración de las estructuras psico-cognitivas los mecanismos de disyunción que están instalados entre la naturaleza y el hombre, con la exclusión del espíritu y la cultura, teniendo una incidencia fundamental a la hora de hacer investigaciones que impliquen los procesos de la mente y la emocionalidad humanas (Morin, E., 1984: 31-40). La enseñanza de la condición humana, lleva a Morin a preguntarse ¿qué falta para tal aprendizaje?, y a plantear la necesidad de incorporar la ciencia de las cosas del espíritu o noología, para “concebir en qué condiciones culturales las ideas se reúnen, se disponen, se encadenan unas con otras, constituyen sistemas que se autorregulan, se autodefienden, se automultiplican, se autopropagan” (Morin, E., 1984: 43).

En tal sentido, para llegar a mayores estudios integrativos sobre nuestra condición, es necesaria una ciencia de la ciencia, considerada como un metapunto de vista, abierta a meta-horizontes. Para una aproximación a la transformación para pensar lo real, donde se encuentra parte del pensamiento sobre la condición humana, se vuelve de radical importancia dejar los principios simples que abarcan esta disyunción de la que hablamos, como mecanismo que aísla e insulariza a la ciencia, y con ella, la reducción, que logra la unificación de lo diverso de lo cuantificable elemental (Morin, E., 1984: 40-45). La enseñanza de la identidad terrenal, considera que los conflictos derivados de la disyunción llevan indefectiblemente a una alternativa mutilante en relación a la conjunción de la física, la biología, la antropología, como a las diversas mutilaciones que se generan en el pensamiento y la emocionalidad del individuo. Es necesaria la comprensión de una dimensión evolutiva, que permita la enseñanza de la identidad terrenal, desde un universo

en el que juegan sus dados tanto el azar como la necesidad. ¿Qué se vuelve necesario? Concebir los procesos de organización y una teoría de la organización más allá de la teoría de la autoorganización que permita ir en camino de un principio de complejidad (Morin, E., 1984: 45-48). Por último ¿cómo lograr la enseñanza de un nuevo pensamiento, que enfrente la incertidumbre, lo inesperado y lo incierto? Será necesario avanzar hacia un principio de explicación más rico que será el principio de complejidad, definido como aquel que “analiza y distingue, pero pretende establecer la comunicación entre lo que es distinguido: el objeto y el entorno, la cosa observada y su observador” (Morin, E., 1984: 47).

La enseñanza de la comprensión humana es el medio de comunicación que permitirá enfrentar los obstáculos que el nivel psicológico ofrece en el interjuego del afecto y la cognición. Una ciencia de la ciencia concibe al conocimiento en su enraizamiento cerebral, espiritual noológico, cultural, social e histórico, siendo la tarea el logro del avance en esa capacidad de relación. Avanzar en este territorio, implica enfrentar el problema del Yo del observador y su lucha con el Yo que es potencia autorreflexiva y crítica. Problema que una vez planteado, introduce la dimensión de la constitución del sujeto (Morin, E., 1984: 61-64).

Revisiones conceptuales I: conceptualizaciones sobre el arte en relación a la interacción original-copia-reproducción. El problema de la constitución de la imagen. Creación del mapa cenestésico o mapa de sensación. Creación de un método. Plano de composición: arte abstracto en Kupka, Klee y Kandinsky

Benjamin, sumará su planteo a la delimitación de problema, desde la teoría del arte. Es primero y central, que la obra de arte en tanto tal, siempre fue susceptible de reproducción, de acuerdo a los procedimientos que para tal fin, han estado disponibles en cada época. Pero como es propio del signo de la reproducción, siempre falta en ella, el aquí y el ahora, el lugar y el espacio, que vuelven a esa presencia, irrepetible. Ese lugar, es el que le provee su “autenticidad” (Benjamin, W., 1936: 2-3) y si bien en tal o cual circunstancia, la reproducción permitirá el acceso a una obra, “la autenticidad de una cosa es la cifra de todo lo que desde el origen puede transmitirse en ella, desde su duración material hasta su testificación histórica” (Benjamin, W., 1936: 4). Junto al concepto de “autenticidad”, emerge la noción de “aura”, como lo que queda atrofiado en la época de la reproducción técnica, en la que la difusión y presencia masivas, hacen renunciar a lo irrepetible. Será el aura, “la manifestación irrepetible de una lejanía”, lo contrario de cercanía “por cercana que pueda estar” (Benjamin, W., 1936: 4). Los condicionamientos sociales y la masividad, bien pueden desmoronar el aura, al acercar espacial y humanamente las cosas, rompiendo esa presencia e intentando construir al “ídolo” o al “fetiche” en su lugar. La necesidad de apropiarse de los objetos, remite directamente al problema de la imagen y a los efectos de su reproducción. De modo tal que “quitarle la envoltura a cada objeto, triturará el aura” y es indicador de cómo lo reproductivo va ganando terreno a lo irrepetible. Cuanto más se seculariza el valor de una imagen para la cultura, la indeterminación de su singularidad es mayor y la actividad de un artista se desplaza hacia la mente del espectador, desde donde la imagen va perdiendo su fuerza áurica. Al circular masivamente en la cultura, la autenticidad y su aura, entran por desfiladeros que requieren otro modo de pensar (Benjamin, W., 1936: 4-5). Si Morin plantea que para el cambio de pensamiento es necesario pensar en la conformación de una identidad terrenal y en relación a ella, se alza el

obstáculo de un Yo del observador en su lucha con un Yo que es potencia autorreflexiva, Benjamin hace su aporte en la diferenciación que traza entre autenticidad ante la presencia original de un objeto y la mutilación que de su aura se hace en la reproducción. Reproducción que ha funcionado como parte de un mundo, que fue ganando terreno por sobre lo irreplicable, en el mismo proceso en que los movimientos sociopolíticos se fueron potenciando. La velocidad creciente de medios de reproducción y el avance de las masas, fueron expandiendo un canal perceptivo que encontró su manifestación en el surgimiento de la fotografía y el cine, acercando al público a un nuevo modo división y separando a la obra de su vibración original, hasta dejarla en una existencia parasitaria de contemplación al modo de un ritual, colocando en crisis hasta el día de hoy, la ritualización contemplativa del arte original y los modos de realizar su transporte hacia una praxis política y movilizadora. (Benjamin, W., 1936:6).

Dado que del aura no hay copia, las primeras fotografías apelaron al rostro y al culto al recuerdo de seres queridos, hasta llegar al cine en donde el extrañamiento del actor separado de la naturaleza generó un impacto similar a la aparición del hombre ante el espejo. Es la imagen del espejo, con la emergencia del cine, la que comienza a ser transportable, ¿hacia dónde? Hacia el público. Es interesante el ejemplo que toma Benjamin diferenciando al cirujano del mago, para especificar esta delimitación. El cirujano representa a un orden, del mismo modo que el mago apela a un orden. Mientras el primero interviene con sus manos acortando la distancia adentrándose en el cuerpo del hombre, el segundo impone sus manos, manteniendo la distancia entre el paciente y él. En un caso, la cámara entra en el interior del espíritu humano instalando un nuevo mundo perceptivo que acrecienta campos de acción y reflexión, en otro caso el pintor, desde su distancia llama a las fuerzas atentas de la contemplación (Benjamin, W., 1936: 6-12). Dos conceptos se desprenden para la investigación respecto de la configuración de los procesos psico-cognitivos: por un lado, el concepto utilizado por Bretón (1896-1966), en el que la obra de arte es genuina, cuando tiembla por los reflejos que el futuro hace en ella, trazando aquí una diferencia importante para los procesos de reproducción. Si se considera la fotografía, ella es la que mueve los espejos del recuerdo y el cine, termina siendo el arte que imprime una velocidad tal, que hace choque y convoca a la presencia del espíritu desde el impacto que apela no sólo a un inconsciente psicoanalítico pulsional, sino que instala un inconsciente óptico de alto valor para los estudios posteriores a Freud y Lacan.

El problema de la imagen y su reproducción ha llevado a considerar fundamentales para esta investigación los aportes de autores que han hecho observaciones y teorizaciones sobre desarrollo temprano y autismo, para rescatar ese estado del psiquismo previo a toda representación y formador de lo "original". Es de la mano de ellos que lo visual, lo sonoro y lo táctil entran en escena con los desarrollos sobre la inscripción de los engramas primarios, a los que siempre están referidos los estudios sobre el arte, y en el caso de Benjamin, en su planteo de la relación entre autenticidad, aura y reproducción. Los estudios que se tendrán en cuenta, remiten en este punto, a Anzieu (1990) y el concepto de envolturas psíquicas, Tustin (1987) con el concepto de sistemas tubulares, los aportes sobre la inscripción de guiones para la formación de una identidad "genuina" (Bollas, 1990) o "verdadera" (Winnicott, 1958), la segunda piel y matriz de pensamiento (Bick, 1968), capacidad de ensoñación materna y elementos b (Bion, 1991), los significantes enigmáticos (Bleichmar, 1984) y el desarrollo de los procesos originarios con el concepto de pictograma en Aulagnier (1975). Diferentes planteos que permiten pensar en la conformación de un plano o "mapa cenestésico del psiquismo", de carácter fundante y que toma a la sensación como punto de partida

para el desarrollo de los diferentes niveles de estructuración mental (Calvo, M., 2006: 20-29) Si bien toda la teoría psicoanalítica, ahonda en la construcción del vínculo primario con la madre, desde los autores citados se produce una apertura del psiquismo, concordante con la filosofía, los estudios sociales y el arte. En tal sentido, es posible considerar que “el ser de la sensación no es carne, sino el compuesto de fuerzas no humanas del cosmos, de los devenires no humanos del hombre.... La carne es únicamente el revelador que desaparece en lo que revela: el compuesto de sensaciones” (Deleuze, G. y Guattari, F., 2001: 164). Postulado que permite pensar ¿Qué se conserva en el hombre para encaminar sus procesos de representación/imaginación mental? Un “bloque de sensaciones”, que será un compuesto de perceptos y de afectos, perceptos que no son percepciones personales ni afectos que no son sentimientos propios, son tan solo elementos de los que se valen tanto los perceptos como los afectos para instalar sus potencias, singularmente en cada individuo (Deleuze, G. y Guattari, F., 2001: 164-165).

El arte es un elemento fundamental para pensar la complejidad psico-social, pues reúne la percepción de estos componentes que abrochan el mapa de sensación primario derivado de las vinculaciones maternas con un mapa que excede la vida personal hacia lo impersonal o los “incorporales” (Deleuze, G., 1994: 28-35), trazando un puente conceptual y experimental, que permita el tránsito entre identidad personal e identidad terrenal. En palabras de Virginia Woolf:

Toda la estructura, si se piensa en las novelas famosas, es de una complejidad infinita, porque está hecha de muchos juicios y distintas clases de emoción. Lo sorprendente es que un libro así compuesto se aguante en pie más de uno o dos años, o le diga al lector inglés lo que le dice al lector ruso o chino... algunos libros aguantan en pie..., esos casos raros de supervivencia, como *La Guerra y la Paz*... tienen integridad..., la convicción de que hay en ellos una verdad (Woolf, V., 1997: 119-120).

Esa “integridad” se hace a fuerza de vibración, de abrazo, de sensaciones concretas, de registro corporal, más entrelazamientos posteriores de pensamientos que lejos de reproducir lo pensado, se hunden en lo pensado para rozar lo impensable. Cuando esto se logra “la carne, este gran sensor, ya no es el morador del lugar, de la casa, sino el morador de un universo que soporta la casa (Deleuze, G., y Guattari, F., 2001: 182). Son estas sensaciones las que pueden caminar desde lo particular hacia bloques de sensaciones “monumentales”, pasar de la endo-sensación a la exo-sensación, pasaje atravesado por fuerzas cósmicas que trazan un universo complejo en el que se producen saldos de identidad genuina en el yo, que como proceso, requiere de un método.

En este punto se considerarán tres aportes que enriquecen la investigación: 1) El método puede considerarse como un “plano de composición” que se construye en la medida en que las fuerzas cósmicas van penetrando y trazando diferentes formas (Deleuze, G. y Guattari, F., 1994: 320-323). 2) Respecto del universo pictórico, tres son los ejemplos a considerar. El primero es el pintor checo Kupka (1871-1957), que fue considerado el primero en ir hacia el arte abstracto desde la elaboración gramática de formas geométricas, cuyos elementos básicos estaban centrados en la combinatoria entre verticales, horizontales y diagonales. Había en él una renuncia a las

figuras y una necesidad de transmitir sensaciones por medio de formas puras que den noción de un tono y un ritmo facilitador del conocimiento. Es ejemplo de este planteo su obra “*Alrededor de un punto*”². Las diferentes manifestaciones de su arte permiten mostrar esa zona de pasaje, ese entre dos, entre las fuerzas propias y las fuerzas que más allá del contorno asisten al hombre y piden ser decodificadas para generar una identidad terrenal sustentable. Así ha quedado plasmado en su cuadro *La Señora Kupka entre verticales*³ El siguiente ejemplo será ser Paul Klee (1879-1940), pintor que intentó mantenerse cercano a la experiencia sensorial para intentar que su arte no reproduzca lo visible sino que lo cree. Para ello ha construido superficies topográficas sobre la base de la sensación llegando a los jeroglíficos y los pictogramas, induciendo el juego de planos y los diferentes niveles de integración sobre líneas de tensión y formas compuestas. Son ejemplos de lo planteado “*Equilibrio Vacilante*” o “*Lugar afectado*”⁴. El tercer ejemplo hace referencia a Kandinsky (1866-1944), quien en una conferencia en Colonia dice:

La génesis de una obra es de carácter cósmico. El creador es el espíritu... la obra existe en forma abstracta antes de su materialización, a través de la cual se hace accesible a los sentidos humanos, por eso la líneas abstractas para él tenían importancia en tanto construían una potencia de resonancia de amplio espectro (Kandinsky, V., 1966: 28-49).

Sus obras *Compositions VI* y *VIII*⁵ están elaboradas en el sentido planteado.

Volviendo al pensamiento de Benjamin, fue el mismo movimiento de la sociedad, el que ha colocado al hombre frente a los efectos de choque para lograr la acomodación a los peligros que amenazan su existencia, con la opción del recogimiento que provocaba la pintura cuando la persona se sumergía en la obra o la disipación que utilizaban las masas al sumergir en sí mismas a la obra para la distracción. Termina siendo el cine un gran entrenamiento para la proletarización creciente del hombre, con todas las derivaciones que esto ha traído en el surgimiento del fascismo que impone el culto a un caudillo y anula los mecanismos puestos al servicio de la fabricación de valores culturales, que terminan en un único punto, la guerra. De modo tal, la autoalienación del hombre ha llegado al punto en el que se vive la propia destrucción como un goce estético (Benjamin, W., 1936: 13-16). Son importantes en este punto los conceptos de potencia de lo falso y capas del pasado, como los conceptos de cerebro y pensamiento, en los estudios sobre la imagen-tiempo en el cine (Deleuze, G., 1987: 171-251).

2 Kupka F., (1911-1930) *Alrededor de un Punto*. Óleo sobre lienzo. 1.94 m. x 2.00 m. Museo Nacional de Arte Moderno. Paris

3 Kupka, F., (1910-1911) *La Señora Kupka entre verticales* óleo sobre lienzo 133 x 84 cm. Museo de Arte Moderno. New York.

4 Klee, P (1922) *Equilibrio vacilante*. Acuartela y lápiz sobre papel, montado sobre cartón. 34.5 x 17.8 cm. *Lugar afectado*” Acuarela, tinta china y lápiz sobre papel, montado sobre cartón. 32.,8 x23.1 cm. Ambas obras se encuentran en la Fundación Klee, Kunstmuseum, Berna.

5 Kandinsky, V. (1866-1944) *Compositions VI* (1913) óleo sobre tela 195 x 300cm. Museo del Ermitage. San Petersburgo y *Compositions VIII* (1923) óleo sobre tela 140 x 201 cm. The Salomón R. Guggenheim Museum. New York

Es necesario un desarrollo de convergencia de disciplinas para el entendimiento del proceso humano en ese devenir de lo personal hacia el mundo, para crear al final las condiciones de la ética, las condiciones de un nuevo pensamiento, una mayor inteligencia, visión y con ella una dimensión mayor de salud mental planetaria. En tal sentido, tres grandes formas de pensamiento son las que trazan sus rutas para llegar a la mayor comprensión de la vida. Estas son la ciencia, el arte y la filosofía. La filosofía pretende salvar lo infinito dándole consistencia a través de unir acontecimientos con conceptos. La ciencia renuncia a lo infinito para conquistar de lo finito, un punto de referencia, unas coordenadas dentro de las cuales mueve funciones y determina efectos. El arte busca crear un finito que desde ahí devuelva lo infinito, trazando sus planos de composición. Estas tres vías son específicas y trazan ya tres niveles diferentes de pensamiento, por los cuales, pensar es una tarea realizable mediante conceptos, mediante funciones o mediante sensaciones. Ninguna vía resultaría superior a otra, trazan sus redes y un plano clama por otro en la gestación del pensamiento como heterogénesis (Deleuze, G., y Guattari, F., 2001: 196-198).

Para adentrarnos en el trazado de los puntos considerados para nuestro estudio, se dirá que el intento es trazar “un bloque mayor de sensación”, planteado como una opción para encontrar reglas de composición que permitan salir de capturas emocionales, enquistadas en la identificación y el fantasma, y capturas mentales encerradas en lógicas binarias y deterministas.

Revisiones conceptuales II: Complejidad. Interdisciplina. Marco conceptual y metodológico. No linealidad e interdefinición en las relaciones causales. Nivel de organización.

Se continuará con los conceptos que serán de ayuda para trazar un breve mapa del funcionamiento psicológico, incluyendo en tal planteo tanto la evolución de los procesos cognitivos y sus lógicas, como la evolución de los procesos psíquicos y sus niveles de estructuración, en el intento de continuar con el trazado de líneas para la investigación de un futuro cambio en el pensamiento.

Dos delimitaciones conceptuales son fundamentales para la convergencia de autores y propuestas teóricas singulares. La primera delimitación se hará respecto del concepto de “*complejidad*”, que desde el pensamiento de Morin se impone como la imposibilidad de simplificar el surgimiento de emergencias que hacen perder diferenciaciones y claridades en la identidad y pluralizan causalidades, desórdenes e incertidumbres, por los cuales, tanto el sujeto como el objeto y los mismos fenómenos dibujan rostros que desafían los razonamientos claros y distintos, instalando un nuevo saber, una nueva psiquis, una nueva organización, (Morin, E., 1977: 377-378). Para ello se vuelve de importancia la relación entre lo que se delimitará como objeto de estudio y las diferentes disciplinas que realizan su aporte, dando por tierra cualquier noción que apunte a que en el mundo real, los procesos se presentan para la disciplina particular que los clasifique. Considerando el tercer aporte teórico planteado en el comienzo, un sistema será complejo, cuando realice una representación de un recorte de la realidad como una totalidad organizada, cuyos elementos no son separables ni serán estudiados de forma aislada, requiriendo la noción de “interdefinibilidad” para las relaciones causales recíprocas (García, R., 2006: 21).

La segunda delimitación, estará dada por el concepto de “*interdisciplina*”, que no será una integración disciplinaria, sino una reformulación de los conceptos que trazan para este caso, las nociones de espacio, tiempo, materia, objeto, modo vincular y causalidad desde una epistemología centrada en la operatividad de la propuesta de Piaget (1896-1980), desde una visión constructivista de la teoría del conocimiento, trazando el sistema de las ciencias desde la irreductibilidad a la forma lineal, delimitando la articulación del conjunto de las ciencias lógico-matemáticas, físicas, biológicas y psico-sociales. Se vuelve necesario concebir cualquier problemática como un sistema cuyos elementos están interdefinidos y cuyo estudio requiere de la coordinación de enfoques integrados (García, R., 2006: 21-34).

Todo intento de trabajar con la complejidad y la interdisciplina requiere de un marco epistémico, centrado en las preguntas necesarias para investigar la realidad que se pretende. En el pensamiento de Piaget la concepción de **niveles de conocimiento**, permite delimitar teóricamente un mapa de hipótesis e inferencias. ¿Por qué se insiste en complejidad, con conceptos tales como límite, frontera, afuera?, porque es fundamental generar las condiciones de contorno donde jueguen sus interacciones diferentes flujos de materia, energía, información, etc., que permiten el trazado de los diferentes niveles. ¿Cómo realizar la elección de los límites? De acuerdo a la organización conceptual (Morin, E., 2001: 160-161) y a la estructura de funcionamiento, para delimitar unidades complejas o subsistemas tanto como propiedades estructurales que dan la determinación de la evolución y la estabilidad/inestabilidad de un sistema (García, R., 2006: 34-54).

El trazado de un “marco conceptual y metodológico” implica una posición epistemológica, una concepción de la realidad y un modo de investigación. En este estudio, quedarán trazados postulados sobre la productividad del conocimiento, la estratificación de la realidad con sus niveles de organización semiautónomos y en cada nivel, cómo rigen dinámicas específicas que interactúan entre sí. Se tendrá en cuenta que los diferentes niveles están desacoplados por las teorías que explican cada nivel y a la vez tienen la estabilidad dada por su propia homeostasis (García, R., 2006: 71-74). A la vez los niveles se encuentran interrelacionados, con la ayuda, por un lado, del concepto de “no linealidad”, que permite la delimitación de fenómenos de diferente naturaleza y estudiados por diferentes disciplinas; y por otro, la noción de “relaciones causales” en tanto son generalizaciones inductivas que permiten ver regularidades observables, recurrencias y explicaciones causales desde las cuales inferir situaciones empíricas dentro de la lógica que esté usando la teoría. Por último, el concepto de “recortes” o sistemas que representan un conjunto de procesos que pueden ser modelizados u organizados de acuerdo al funcionamiento de determinados fenómenos, facilita el trazado de fenómenos pertinentes a cada nivel. (García, R., 2006: 71-79).

Así como desde el arte el planteo estaba centrado en los “niveles de composición”, ahora los conceptos se desarrollarán respecto de los “niveles de organización” (Morin, 2001) y la necesidad de estudio de las interacciones entre niveles, atendiendo a las evoluciones y reorganizaciones, que incluyen las condiciones de contexto, el funcionamiento de flujos, la capacidad adaptativa de un sistema o su resiliencia, la problemática de los umbrales en relación a la estabilidad o desestabilización, procediendo siempre por modelizaciones sucesivas (García, R., 2006: 82-83).

Objetivo del estudio. Metodología del problema a investigar: Nivel de la Identificación, Nivel de los sistemas lógicos y sus planos de constitución, Nivel del fantasma, Nivel de expresión genuina del ser. Contenidos y lógicas vehiculizados. Apertura de la personalidad y potencia metafórica

Las referencias conceptuales planteadas, permitirán trazar un primer lineamiento dentro del cual se tratará de investigar, respecto de la necesidad de cambio del pensamiento, cómo hace su incidencia lo social en el psiquismo individual, cómo asume o rechaza el psiquismo singular la dimensión social y en qué posición se ubica estructuralmente el ser humano, respecto de asumir la condición humana y su implicancia con un mundo, que lo devuelva a sí mismo, con una identidad terrenal genuina. Serán fundamentales en este plano, los conceptos de recurrencia, retroalimentación, heterogénesis y fractalidad (Munné, F, s.f.).

Es necesario trazar diferentes niveles de conformación del psiquismo, en lo referente a los procesos de imaginación, reproducción, identificación y fantasma, como una propuesta compleja que integre sus lógicas de funcionamiento y sus niveles de interrelación con el contexto, con el funcionamiento de la estructuración cognitiva que permita tal conjunción. Para el trazado, es posible pensar en la configuración de *cuatro niveles o planos de estratificación*, de características singulares, signos de funcionamiento, intencionalidad y expresión diferentes.

1) Nivel de la identificación, a través del cual el hombre se da existencia en el espejo. Identidad que se traza en tanto se es re-conocido por un Otro y haya Otro para tal reconocimiento. **2) Nivel lógico**, sostenido por los procesos de la cognición, que complejizan las reglas de funcionamiento emocional, trazando una identidad mental, procesadora de operaciones lógicas, a través de canales diversos de codificación para la traducción del mundo a diferentes niveles y con diferentes operatorias. **3) Nivel de lo fantasmal**, ubicando en un punto nodal/crucial de articulación y conformación de capas que van atravesando los mundos personales, hacia lo transpersonal y lo impersonal. Emerge lo fantasmal como un lenguaje asentado en el cuerpo del doble, identidad que se da existencia en el negativo del espejo, en lo no especularizado, pero sí configurado lógicamente. Esta identidad se encuentra por detrás de los espejos, en un más allá del fantasma sexual freudiano, cruzada por espacios y tiempos que conectan al hombre ya no con su devenir personal sino con su condición humana (escindida en este plano). **4) Nivel “genuino” del ser o libre de espejos** que expresa una identidad emergiendo de la conciencia liberada de la identificación y del fantasma, identidad no posicionada respecto de ningún Otro personal, encaminándose hacia el prójimo.

Respecto de la identidad, hay un plano que expresa sus lenguajes desde los bordes del cuerpo y se entrega angustiosamente a ser en el espejo de otro. Otro plano, está impreso en los bordes interiores del cuerpo y se entrega a una multiplicidad de dobles y “simulacros”⁶, apresado

6 Se define “simulacro” como la imagen que siempre será distinta de lo que representa, en tanto logra dejar ausente al ser bajo nuestra mirada, siendo el “simulacro” lo que muestra las divisiones de la identidad en personajes, haciendo

surgir con él un cuerpo que no logra manifestar su profundidad o su coloratura de ser, en las imágenes que lo capturan y haciendo emerger con él una consciencia que vive como extranjera para sí misma. Los simulacros se encargan de mostrar las máscaras que esconden, hecho que aprovecha Klossowski para indicar que en el juego del error, en las grietas o en las rupturas, se llegan a los retazos de la verdad del ser (Lugan-Dardigna, A., 1993: 9-15).

por el desconocimiento y el miedo. Un plano de identidad traza las lógicas de cognición del sí mismo y del mundo y al fin, un plano identitario fuera de toda amenaza de pérdida y/o aniquilación en el corrimiento especular.

Específicamente, el lenguaje de la identificación aparecerá como una envoltura de los modos vinculares primarios y mostrará las capturas del sujeto dentro de un determinismo causal, que lo encadena a su posición en el saldo de escenas primordiales de vinculación primaria. Como contrapartida en lo fantasmal, surge un psiquismo sujeto a movimientos acentrados, flujos y diversos planos del espacio y el tiempo, en donde no habría sólo remisiones a un origen traumático parental, sino que las figuras de parentalidad girarían en órbitas mayores de multiplicidad simultánea de tramas y movimientos que devienen del registro de la existencia del sujeto en pluralidad de espacios y de tiempos. Son destacados en este punto los estudios de Foucault (1995), Deleuze (1994), Deleuze y Guattari (1994), Guattari (1996, 2000) y Castoriadis (1992).

El primer lenguaje al que se hizo referencia deja al sujeto ligado a su estructuración como sujeto de deseo ofrecido a ser impreso desde un código ajeno, que le dará su identidad especular. Este nivel recibe propuestas identificatorias y responde con las leyes edípicas de la distribución de odios y amores, en base a las lógicas exclusivas o inclusivas. Este plano posiciona al individuo frente al deseo de otro de tal modo que, ser para otro primordial multiplicado al infinito es la razón de ser. Un segundo plano está trazado por las lógicas con las que se realiza la explicación del mundo y del sí mismo. Diferentes capas de desarrollo lógico, trazan sus modos de percepción, la calidad del razonamiento y los procesos de intuición. Este nivel traduce un modo de procesar la realidad, el conocimiento y las relaciones con el mundo, trazándose los surcos por los cuales se deslizarán tanto la inteligencia con preponderancia de tal o cual uso de lógicas cognitivas. Un tercer plano será el fantasmal, en donde la identidad se constituye en torno a los restos que han quedado expulsados del espejo del Otro y retornan a la mente como una extrañeza inabarcable, terrorífica y ajena. Lenguaje mudo que actúa sobre el registro cenestésico a través de sentimientos de parálisis y terror. Desfiladero de escenas que escapan y se suceden, que son traídas desde una realidad inquietante dada por los restos vinculares no integrados y por los elementos de una mayor potencialidad de conciencia que asisten, insisten y esperan a ser recuperados por una lógica que los abarque. Es clave en este punto considerar que es este lenguaje de identidad, el que llevará al ser humano a deslizarse desde sus zonas de traumatismo psicológico de carácter personal, hacia niveles transpersonales o impersonales, que lo ubican en su dimensión de hombre, en su reino, parte de todos los reinos y dentro de la historia de la humanidad, como posibilidad de una identidad terrenal. Para ello, se tomará en cuenta un último nivel sostenido por los movimientos genuinos del ser, centro orbital del individuo, saldo de mismidad fuera de los movimientos del espejo, el deseo y lo fantasmal. Este nivel es expresado por un lenguaje que no será encapsulado en los juegos defensivos vinculares, ni quedará sujeto a la quimera de las ganancias y las pérdidas emocionales.

Para avanzar en la precisión integradora de estos niveles, se considerará el estudio de los siguientes conceptos:

Para el **nivel identificador**: la diferencia entre representación, reproducción, fantasía e imitación. Mecanismo de disyunción, proyección e introyección. Diferenciación entre pulsión y representación, experiencia alucinatoria de deseo y construcción del universo emocional imaginario.

Marcaciones tempranas del psiquismo o pictograma. Diferenciación entre significantes formales, irreversibles, bidimensionales y primarios, y significantes de demarcación, secundarios, reversibles, de potencias tridimensionales y escénicas. Delimitación del concepto de enlace afectivo primario. Parcialidad y totalidad de la identificación. Lógica causal y determinismo. Estadio del espejo, imagen especular e imagen simbólica. Concepto de objeto, estado fusional y discriminatorio. Proceso de individuación (Calvo, M., 1997: 25-87). A los autores citados para determinar el nivel o mapa cenestésico, se sumarán las conceptualizaciones freudianas, fundamentalmente en los artículos *Psicología de las Masas y Análisis del Yo* (1921) y *Totem y Tabú* (1912). Luego, Korman (1982), Lacan (1957-1958), Winnicott (1991), Aulagnier (1975), Sami Ali (1976, 1989), Mc Dougall (1992), Chasseguett Smirgel (1992) y Klein (1976).

Para el **nivel de los sistemas lógico-cognitivos**: Se analizará la construcción lógica cognitiva en la evolución del psiquismo, las interacciones entre el desarrollo mental y emocional y las lógicas y sus sistemas de acción, incluyendo la lógica irreversible con la integración de adquisiciones, la reversibilidad y sus formaciones estructurales y la lógica de abstracción con la configuración de la potencia metafórica por medio de la abstracción reflexionante. Serán autores consultados en este punto: Dolle (1979), Castorina (1987), Ducrot y Todorov (1971), Delas y Filliolet (1981), Ricoeur (1977), Lyons (1983) y Piaget (1961, 1963, 1964, 1979, 1980), Pain, (1986, 1987), Phillips (1981).

Para el **Nivel fantasmal**: En este punto cabe la definición del fantasma desde diferentes escuelas, el quiebre del tiempo que determina su cierre y la perversión de sus lenguajes, su detección y su atravesamiento hacia la ruptura de los moldes identificatorios y la difusión de la identidad en los simulacros que den acceso a la integración del Yo (Lugan Dardigna, 1993: 9-15). Serán autores consultados en este punto: Barthes (1996), Freud (1985, 1900, 1911, 1915, 1921), Braunstein (1989), Pommier (1989), Freud (1973), fundamentalmente en *Lo Siniestro* (1919). *La escisión del Yo en el proceso de la Defensa* (1938-1940), *Pegan a un niño* (1919), Lacan (1971, 1992) y Klein (1976).

Consideraciones finales:

El desarrollo de este trabajo intenta trazar un modelo de interacción entre diferentes procesos de estructuración psicológica y la incidencia y condiciones que requieren para la formación de una identidad terrenal. El final de la investigación estará centrada en constituir una posible integración de **lenguajes genuinos del Ser** que permita el desarrollo y la instalación de las condiciones para una educación futura desde la construcción de un mapa cenestésico, hacia la superación de la identificación, la “integración de la crueldad escindida en el fantasma” y ahí la posible emergencia de un yo que al estar libre de espejos, está en condiciones de ver al otro y al mundo y tomar su decisión de integración dada su condición ética, fuera de las falsas soluciones, los falsos problemas y las preguntas mal planteadas. Serán fundamentales en este punto, los estudios de Derrida (2000), Deleuze (2001) Bataille (1988) y Klossowski (1970). Punto ético en el que el hombre debe quedar en conocimiento de su relación con “la crueldad”, condición para ver al otro y a él mismo. Serán consultados en lo concerniente a la visión del otro, los siguientes autores: Sartre (1948), Deleuze (1988, 1994), Guattari (1994), Prigogine (1991), Levinas (1989; 1993), Vattimo (1992) y Simone Weil (1994).

Referencias bibliográficas:

- Anzieu, D. (1990) *Las Envolturas Psíquicas*. Buenos Aires: Amorrortu
- Aulagnier, P. (1975) *La Violencia de la Interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu
- Benjamin, W. (1989) *La obra de arte en la época de su reproductividad técnica. Discursos Interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus
- Bion, W. (1991) *Seminarios de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Bleichmar, S. (1984) *En los orígenes del sujeto psíquico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Braunstein, N. (1990) *Goce*. México: Ed. Siglo XXI
- Bollas, C. (1993) *Fuerzas de Destino*. Buenos Aires: Amorrortu
- Brick, E. (1968) *The experience of the skin in early object relations*. New York. International Journal of Psychoanalysis. Vol. 49.
- Calvo, M. (2006) *La complejidad de la vida*. Buenos Aires: Ed. Pasco
- Calvo, M. (1997) *Del Espejo al Doble. Lenguajes del Ser*. Buenos Aires: El Otro
- Castoriadis, C (1992) *El Psicoanálisis. Proyecto y elucidación*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Castorina, J. (1987) *Elementos de Psicología Genética*. Buenos Aires: Ed. Tekne
- Chasseguet-Smirgel, J. (1992) *El Ideal del Yo*. Buenos Aires: Amorrortu
- Delas, D y Filliolet, J. (1981) *Lingüística y Poética*. Buenos Aires: Hachette
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2001) *¿Qué es la Filosofía?* Barcelona: Anagrama
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1994) *Mil Mesetas*. Valencia: Pretextos
- Deleuze, G. (2001) *Presentación de Sacher-Masoch*. Buenos Aires: Amorrortu
- Derrida, J. (2000) *Dar la muerte*. Madrid: Paidós
- García, R. (2006) *Sistemas Complejos*. Barcelona: Gedisa.
- Dolle, J. (1979) *De Freud a Piaget*. Buenos Aires: Paidós
- Dumoulié. C. (1996) *Nietzsche y Artaud. Por una ética de la crueldad*. México: Siglo XXI
- Fernández Álvarez, H. (1992) *Fundamentos de un modelo integrativo en psicoterapia*. Buenos Aires: Paidós
- Forrester, J: (1980) *El lenguaje y los orígenes del psicoanálisis*. México: FCE

- Freud, S. (1973) *Obras Completas*. Madrid. Ed. Biblioteca Nueva
- Geber, B. (1980) *Piaget y el conocimiento. Estudios sobre epistemología genética*. Barcelona. Paidós
- Green, A. (1990) *De Locuras Privadas*. Buenos Aires. Amorrortu
- Guattari, F. (1996) *Las energéticas Semióticas*. El tiempo y el devenir. Coloquio de Cericy. Barcelona. Gedisa
- Guattari, F. (1996) *Las tres ecologías*. Valencia. Pretextos
- Guattari, F. (2000) *Cartografías esquizoanalíticas*. Buenos Aires. Manantial.
- Isaacs, S. (1976) *Naturaleza y Función de la fantasía*. Obras Completas de Melanie Klein. Tomo III. Cap. III. Buenos Aires. Paidós
- Kandinsky (1966) *La gramática de la creación*. Barcelona. Paidós.
- Klee, P. (2007) *Teoría del arte moderno*. Buenos Aires. Cactus
- Klein, M. *Sobre la Identificación. Obras Completas*. Tomo IV. Cap. XIII. Buenos Aires. Paidós
- Korman, V. (1982) *Identificaciones*. Buenos Aires. Nueva Visión
- Kristeva, J. (1995) *Las Nuevas enfermedades del alma*. Madrid. Cátedra.
- Kristeva, J, Mannoni, P. y otros. (1985) *El trabajo de la metáfora*. Barcelona. Gedisa

Grandes Pintores del Siglo XX (1995) *Kupka*. Madrid. Globus

- Lacan, J. (1971) *La dirección de la cura y principios de su poder*. Lectura estructuralista de Freud. México. Siglo XXI
- Lacan, J. (1992) *El reverso del psicoanálisis*. Seminario XVII. Buenos Aires. Paidós
- Lacan, J. (1966-1967) *Lógica del fantasma*. Seminario 14. Buenos Aires. Paidós
- Levinás, E. (1993) *El tiempo y el otro*. Buenos Aires. Paidós
- Levinás, E. (1989) *Dios, la muerte y el tiempo*. Madrid. Cátedra
- Lyons, J. (1983) *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona. Paidós
- Lugan Dardigna (1993) *Klossowski, el hombre de los simulacros*. Buenos Aires. Atuel
- Maldonado, C. (2009) La Complejidad es un problema, no una cosmovisión. *UCM Revista de Investigación*. N° 13, pp. 42-54
- McDougall, J. (1989) *Teatros de la mente*. Madrid. Tecnipublicaciones

- Mannoni, O. (1979) *La otra escena. Claves de lo imaginario*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Morin, E. (1984) *Ciencia con Conciencia*. Barcelona. Anthropos.
- Morin, E. (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Colombia. Santillana.
- Morin, E. (2001) *El Método I La Naturaleza de la Naturaleza*. Madrid. Cátedra
- Morin, E. (1992) *La noción de sujeto*. En Fried Schnitman, C (comp). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Barcelona. Paidós

Munné, F. (s.f) ¿Qué es la complejidad? *Dep. Psicología Social. Universidad de Barcelona*. Recuperado de <http://www.ub.es/dpss/pg/fmunne.htm>

Motta, R. (2012) “Complejidad, Educación y Transdisciplinariedad” *Polis [en línea]3 Revista Latinoamericana*. Recuperado de <http://polis.revues.org/7701>

Pain, S. (1986) *Estructuras inconscientes del pensamiento. La función de la ignorancia I*. Buenos Aires. Nueva Visión

País, S (1987) *La génesis del Inconsciente. La función de la ignorancia II*. Buenos Aires. Nueva Visión

- Phillips, J. (1981) *Los orígenes del intelecto según Piaget*. Barcelona. Fontanella
- Piaget, J. (1986) *Seis Estudios de Psicología*. Buenos Aires. Sudamericana
 - (1964) *Psicología de la Inteligencia*. Buenos Aires. Psique.
 - (1979) *Equilibración de las estructuras cognitivas*. México. Siglo XXI
 - (1963) *Representación del mundo en el niño*. Madrid. Espasa Calpe
 - (1980) *Investigaciones sobre abstracción reflexionante*. Vol. I y II. Buenos Aires. Huemul
- Pommier, G. (1993) *La excepción femenina*. Buenos Aires. Alianza
- Prigogine, I (1996) *El Tiempo y el devenir*. Coloquio de Cerisy. Barcelona. Gedisa
 - (1996) *El fin de las certidumbres*. Chile. Andrés Bello
- Ricoeur, P. (1977) *La Metáfora Viva*. Buenos Aires. Megópolis.

- Sami Ali (1976) *El espacio Imaginario*. Barcelona. Amorrortu
- (1989) *Cuerpo Real. Cuerpo Imaginario*. Buenos Aires. Paidós
- Sartre, J. (1948) *El ser y la Nada*. Buenos Aires. Iberoamericana.
- Tustin, F. (1987) *Barreras autistas en la personalidad neurótica*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Vattimo, G. (1992) *Más allá del sujeto*. Barcelona. Paidós.
- Winnicott, D. (1965) *El proceso de maduración en el niño*. Barcelona. Ed. Laia
- (1972) *Realidad y juego*. Buenos Aires. Granica
- (1975) *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Barcelona: Laia
- Weil, S. (1994) *La gravedad y la gracia*. Valladolid: Trotta.
- Woolf, V. (1993) *Diarios*. Barcelona: Ed. Siruela.
- Woolf, V. (1997) *Una habitación propia*. Madrid: Six Barral